PERIÓDICO SEMANAL, ÓRGANO DE LOS INTERESES DE SU NOMBRE

TOMO II.—AÑO II. | PROPIETARIO Y DIRECTOR: CÉSAR CISNEROS LUCES. | NUMERO 6.

COLABORADORES

Don Ricardo Acevedo y Fullós
» Waldo Alvarez Insua
» Manuel Martinez Alfonsin
» Bernardo Barreiro de V.
« Gabriel Cabezas
» Luis de Cisneros
» Genaro J. Calvo
» Ricardo Conde Salgado
» Joaquin Carlés
» J. S. Camba
» Andrés M. Cisneros
» Godofredo Coca

Don Francisco Crespo
» Manuel Dominguez
» Agustin P. de Elia Zúñiga
» Castor Elices
» Salvador Golpe
» Dario Garcia
» Manuel Iglesias
» Antonio María de la Iglesia
» Valentin Lamas Carbajal
» Lopez de la Vega
» Julio Lopez Murillo
» Andres Luces y Llantada

Dr. Joaquin Castro y Arias
» Martin Fragueiro
» Ricardo Luces
» Julian Paseiro Andújar
» José M. Riguera Montero
» Laureano Rivas
» Maximino Teijeiro Torres
» Cipriano Torrejon
» Nicolás Taboada Leal
» Antonio Varela Stolle
» Manuel J. Vila
Excmo. Sr. D. Eugenio M. Montero

Don Joaquin Martinez
» Jesús Muruais
» Andrés Muruais
» Romualdo Casal
» Constante G. Fontan
» Laureano M. Oucinde
» Ventura Pueyo
» Pedro Pueyo
» José María de la Presa
» Hilario Pascual
» Policarpo Rivas Godoy
» Leandro C. Rivas

Don José L. Sanchez
» Joaquin Suarez Luces
» Benigno Salgado Vazquez
» Paulino Souto
» Antonio de San Martin
» Cárlos Sanquírico
» Manuel San Roman y Nuñez
» Manuel A. Salgueiro
» Cárlos Suances
» Alfredo Vicentti
» Eduardo Ves Losada
Lic. don Federico Cisneros Luces

BERNARDO PEREIRA Y BAUTISTA
REGENTE

BUENOS AIRES
JUNIO 6 DE 1880

CONDICIONES DE SUSCRICION: CUATRO NUMEROS EQUIVALEN A UN MES

| EN BUENOS AIRES | EN CAMPAÑA | EN EL EXTERIOR |
|---|---|---|
| Por un mes, adelantado.. ps 12 | Por un mes, adelantado.. ps 15 | Por un mes, adelantado $f 0,50 |
| « « trimestre « ... « 30 | « « trimestre « ... « 35 | « « trimestre « » 1,30 |
| Número suelto..... « 3 | Número suelto..... « 4 | Número suelto ..... » 0,15 |

REDACCION Y ADMINISTRACION
PERU, 239

JOSÉ S. CAMBÁ
ADMINISTRADOR

SUMARIO.—Para todos.—Puente San Payo: 6, 7 y 8 de Junio de 1809, por C. Cisneros Luces.—Costumbres de Galicia: El Incendio, (conclusion), por Benigno Salgado Vazquez.—La Moribunda (poesia), por Herminio A. Miguez.—Un testimonio más: Carta del señor D. Francisco Soto al Presidente del "Centro Gallego" de Corrientes—¡Cuánta pobreza! Correspondencia de Galicia.—A torre d'os leales; tradicion gallega, (continuacion), por don Ricardo Conde Salgado.—El padre Sarmiento, por Teodosio Vesteiro Torres. Alfonso XII y su pueblo, por J-Jam y Nurat, traducido del portugués por C. C. L.—A granel, por Nihil.—Recuerdo; A la memoria de don Casto Mendez Nuñez (poesia), por Manuel Fernandez Rial.—Sociedad "Laurac-Bat", por Zehenaslésoj.—Ecos de Galicia.—El Cazador de Fantasmas (continuacion), por Benito Vicetto.—Circunstancias, por Alumea y Funguciro.—Cabos Sueltos.

## PARA TODOS

**El sostenimiento de esta publicacion es hoy casi imposible á causa de las estafas de que fué objeto por parte de algunos agentes.**

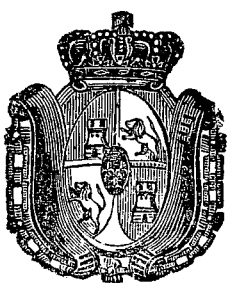
**En consecuencia, la Administracion, ruega á sus corresponsales la bondad de remitir el importe de las suscriciones con la anticipacion indicada en las condiciones de abono que están al frente del periódico.**

**La rebaja que se hace á los suscritores de trimestre, solo responde al cobro anticipado de ese tiempo; esperar al vencimiento de las suscriciones para remitir su importe, como hacen algunos agentes, equivale á matar EL GALLEGO, que no cuenta con medios de subsistencia propios, ni para una edicion.**

**Desde el próximo mes de Julio, será pues imposible servir fuera de esta capital ningun ejemplar que no se halle en las condiciones dichas.**

**Buenos Aires, Junio 6 de 1880.**

LA ADMINISTRACION.



## PUENTE SAN PAYO

**6, 7 y 8 de Junio de 1809**

I.

Retumba el cañon, voz del génio de la guerra, anunciando á los pueblos, sobrecogidos de espanto, una de las múltiples usurpaciones que trae aparejadas á su carro el coloso de nuestro siglo.

Una nacion invencible, para la cual no ha sido creado el miedo, porque une á las páginas de su historia anales tan gloriosos como Sagunto, como Numancia, como Tolosa, como Lepanto, como San Quintin y Trafalgar, es precipitada, en brazos de la sevicia, á los piés del invasor.

Los cascos de sus corceles repasan los Pirineros y profanan los sagrados riscos por do sólo han trepado Cides victoriosos.

Ruje el leon aherrojado sacudiendo con formidable saña el peso de su vergüenza y de sus cadenas.

España, que tiene la providencial mision de ser redentora de pueblos, no ha nacido para soportar la humillante esclavitud.

Cartago rodó al abismo entre las llamas de las piras que los españoles atizaron con sus cuerpos al canto inmortal de *Libertad ò Muerte.*

Roma cayó en el incendio de otra ciudad heroica, al santo grito tambien de *Muerte ó Libertad.*

No hay imposiciones ni yugos para los pueblos que no quieren soportarlos.

No hay degradacion vil para los ciudadanos que gravan con caractéres de fuego en sus valientes corazones aquellas melancólicas palabras del patriótico bardo:

Vivir en cadenas,
¡qué triste vivir!
Morir por la patria,
¡cuán dulce morir!

No; si Napoleon el Grande creyó poder hollar impunemente con sus incontrarrestables corsos el sagrado lábaro de nuestros padres, éstos le enseñaron que al leon español puede vencérsele cuando está dormido, pero despierto jamás.

Con coronas de reyes premeditó el nuevo Alejandro forjar la cadena de oro con que queria imperar en el mundo: faltábale un eslabon por remachar; faltábale la diadema de los Re-

caredos y de los Fernandos—¿Qué sueño lúgubre de muerte indujo al César á conquistar lo que es tan imposible obtener como el sol, de que toma la gloria de nuestra patria sus fúlgidos y ardientes rayos?

II.

La aurora del 2 de Mayo de 1808, saludó dos ilustres víctimas, gloriosas por los siglos de los siglos, sobre el campo del honor, al primer estampido de la artillería, ese formidable grito de ira trasmitido en alas del huracan de un pueblo, que proclamaba su independencia desde los baluartes de la *Lealtad* española.

Daoiz y Velarde rodaron al abismo de la inmortalidad gritando: ¡Guerra! ¡Guerra al extranjero!—Y esta voz terrible de los héroes, hizo sacudir las melenas al leon, que lanzó bramidos espantosos desde el cabo de Creus hasta Finisterre, levantando en acorde unísono la dignidad de una nacion engañada, mas no envilecida.

Galicia, que secunda siempre las grandes causas, no tardó en responder desde la Coruña con el célebre cordonero Sinforiano Lopez, que capitaneó al pueblo herculino contra las aguerridas huestes de Austerlitz.

Pónense á disposicion del Capitan General de Galicia, con todo su concurso y entusiasmo, la nobleza y el clero.

Y entonces, allá en la ciudad *Santa*, un puñado de escolares, prorumpe: «Para defender á la patria, ya sabemos bastante». Y reorganízase el glorioso *Batallon Literario*, con 1,200 alumnos, á quienes se conceden los cordones de cadete, y el lema de cuya espléndida bandera es: «AUSPICE DEO: PRO LIBERTATE REGIS: PALLADIS LEGIO, ANNO M. D. C. C. C. VIII.»

Al frente de estos jóvenes esforzados, pónese un valiente repúblico; el marqués de Santa Cruz, elegido su coronel, y condecorado por el Cláustro Compostelano con el grado de Doctor en todas las facultades, y autorizacion para concederlo á todos los alumnos que se distinguiesen en la guerra.

Ferrol envia á campaña los zapadores de su arsenal y el memorable batallon de la *Victoria*, compuesto, en su parte más numerosa, de confinados.

Por último, créase el otro no ménos famoso Batallon gallego de *Lobera*, que cubierto por el polvo de la victoria en diferentes jornadas, fué á pelear á Méjico más tarde en defensa de la integridad patria.

III.

Si, Galicia entera, aquella tierra heroica, tan mal recompensada como escarnecida, lanza su mirada de fuego hácia el panteon de la historia, y piensa en sus centuplicados alzamientos contra Roma al lado del invencible Viriato, cuando inundaba vencedora la Lusitania con sus cuadrillas, amagando las legiones de los Césares y haciendo retemblar el Capitolio. Y los que recuerdan la catástrofe de un Medulio; los descendientes de aquellos á quienes tuvieron los generales romanos, Cayo Antistio y Lucio Firmio, que rodear con un foso de la enorme estension de 15 millas; aquellos que son hijos de los que se envenenan ántes que caer rendidos y humillados á las plantas de un enemigo más poderoso, pero no más invicto, ¿podrían permanecer un sólo instante impasibles, cual mujerzuelas cobardes, al sentir hundida la noble cerviz bajo el féretro del moderno usurpador que hollaba con sus cien mil soldados los umbrales de la patria?

Nó, mil veces nó!

Cuando el marqués de la Revilla abandonaba á Orense, dejándole en poder del ejército francés; cuando éste mismo ejército apoderábase de la plaza del Ferrol por honrosa capitulacion tras de un tenáz bloqueo; cuando el inolvidable general inglés *Moore* perecia con su gente en la batalla de Peñasquedo, y la Coruña caia, tambien por capitulacion, en poder del mariscal Soult; en una palabra, cuando los 75,000 hombres que envia Napoleon sobre Galicia hacen de este reino un inexpugnable baluarte de su artillería y de sus fuerzas, álzase entonces ronco grito de guerra desde la montaña al llano, que hace extremecer sobre su pedestal de hierro la pesada mole de la tiranía extranjera.

IV.

Un solo acto de cobardía personal mancha la historia en aquel inmenso concierto de la galaica dignidad.

El ejército francés marcha sobre Santiago, y su excelso señor y dueño, el Arzobispo D. Rafael de Músquiz y Aldunate, natural de Viana, en Navarra, vacila y dispone su fuga.

Realízale, en efecto, segun refiere Fr. Antonio Fernandez, en la noche más oscura y tenebrosa, sepultándose en un pantano, caminando descalzo, trepando montes, andando, en fin, por caminos desusados hasta que llegó á Portugal.

Empero, borran con creces este hecho inconcebible de aquel príncipe de la iglesia los curas de Galicia, quienes se ponen al frente de sus paisanos para defender nuestra independencia.

Recordemos con veneracion á don Gregorio Senra, cura de San Jorge de Sacos; á don Pedro Bermudez de Castro y su hijo Francisco, Juez ordinario de la jurisdiccion de Montes; al doctor Miguez de Tamonde; á don Manuel Gamallo, presbítero; á los curas de Pedre, Morillas, Quireza, Castro y Cerdedo, quienes reúnense en Pedre con sus feligreses armados, hacen tocar las campanas á rebato, y la griteria que desde entonces por todas partes resuena victoreando al Rey, suple la falta de clarines y tambores.

V.

Así se inició la revolucion gallega contra los franceses, dueños ya de Santiago, Pontevedra, Coruña, Orense, Ferrol y otros.

A su paso, los paisanos abandonan sus casas; provéense de hoces y *chuzos*, únicas armas que en general tenian; cruzan las laderas de los montes, cubren las encrucijadas de los caminos, y hacen servir sus pechos de muro á las balas enemigas.

El paso de la *Cuesta de Allariz* por un destacamento francés lo prueba. Allí los naturales de Ginzo de Limia y los del referido punto disputan heróicamente el terreno.

El cura Miguez sólo revista cuarenta hombres á sus órdenes; pero esto no obsta para atreverse á realizar las proezas más inconcebibles; que si no hay en España un solo español cobarde, en Galicia no existe un solo gallego que no sea español para defender la patria.

Emprende el asalto con ellos á la casa rectoral de Sacos; coje prisionera la avanzada francesa compuesta de 21 dragones, un teniente, un sargento y dos cabos; prosigue su valerosa jornada y toma el monasterio de Tenorio, donde hace perder al enemigo un teniente Coronel, obligando á rendirse más de 24 dragones, y sin que nuestros gallegos cuenten más que un muerto en el instante de hallarse rompiendo la puerta del convento.

Mas no páran aquí los hazañosos hechos del cura de Tamonde.

Al dia siguiente, (20 de Febrero de 1809), siempre con sus cuarenta leones, mal armados y peor vestidos, en aquellos dias de intenso frio en que hasta las piedras se hielan, el doctor Miguez hace frente á un grueso ejército de caballería é infantería enemiga, á quien despues de dos horas de nutrido fuego, obliga á repasar el puente Bora, con muchísimas pérdidas y dejando el campo teñido en sangre.

Tan heróico triunfo hizo estremecer de saña á las fuerzas enemigas apostadas de guarnicion en Teucro, quienes salen de esta ciudad en número más considerable para vengar su derrota—Pero el Dios de la victoria protege la causa de los leales á las órdenes de un héroe; y éstos, despues de un corto tiroteo, saludan con nuevos himnos de triunfo los alaridos de rábia que exhalan las huestes napoleónicas al huir vergonzosamente del campo del deber y del combate.

En aquel instante brilló un rayo de esperanza en el firmamento de la patria libertad.

Pero, ¡ay! que esta lucha tremenda y desigual, en que fuerzas infinitamente menores en número ponian á raya á ejércitos perfectamente uniformados y avezados al peligro, si rasgos de hermosa abnegacion ofrece, es á costa de tristes sacrificios y horribles hecatombes.

Pontevedra se ahogaba entre los brazos del opresor.

Los jefes de las fuerzas de Cotovad, Peñaflor y Amil atacan aquella plaza oprimida; luchan como bravos en una y otra parte, y son rechazados los franceses, pereciendo en el combate el valiente jefe de los paisanos, don Jacobo Varela.

Lo que despues sucedió al retirarse el enemigo es horroroso: manchó éste su nombre con sangrientas represalias, llegando al extremo de asesinar ancianos indefensos!

VI.

Empieza ahora Vigo á conquistar el honroso título de «ciudad leal y valerosa»

Los paisanos de las inmediaciones, acaudillados por don Juan Rosendo Arias y don Cayetano de Limia, se aproximan á la poblacion: asédianla en detalle; interceptan los caminos, y causan grandes pérdidas á los franceses cuando hacian sus salidas con objeto de batirlos ó recojer víveres.

Esta lucha sorda, aislada, pero siempre vigorosa y enérgica, tuvo lugar sin interrupcion desde el 4 hasta el 15 de Marzo.

Por fin, á contar desde esta fecha, nuestros paisanos, á las órdenes de don Bernardo Gonzalez, decidieron emprender el ataque y sitio de la ciudad.

Este tuvo lugar en los dias 27 y 28 del citado mes.

Señálase en la accion, en la cual la fuerza enemiga al mando del general Chalot era infinitamente superior á la nuestra, entre otros, José Ovelleiro, vecino de Sabucedo, quien, como dice un cronista, no dudando iba á ser víctima de su arrojo, pero conociendo que alguno debia serlo, con un hacha, rompe y franquea las puertas del castillo, matándole los franceses con tres balazos.

La guarnicion componíase de 1,400 hombres, rindiéndose y retirándose á la desbanda, si bien acojiéndose á dos fragatas inglesas para librarse de la exaltacion popular.

VII.

Despues de haber los franceses incendiado á Caldas de Cúntis, los patriotas de Marin, Morrazo y Pontevedra, en union de los tripulantes ingleses de las fragatas «Venus» y «Libelli» atacaban y rendian la guarnicion bonapartista de Marin, y en el lugar llamado de *la Salud*, D. Manuel García, jefe de una partida de bisoños, provocaba y derrotaba á la caballería é infantería francesa en número de 1,000 hombres que guarnecian á Padron.

Este triunfo agrégase al de las *Galanas*, tenido lugar á las puertas de Santiago, en que las tropas y paisanaje á las órdenes de don Martin Carrera y don Pablo Morillo, consiguieron una completa victoria, entrando triunfantes en la antigua capital de Galicia el «*dia de la aparicion de Santiago en Clavijo.*»

VIII.

Tan repetidas derrotas trajeron la desmoralizacion consiguiente á las huestes por Soult y Ney acaudilladas.

Todo concurre á prevenir el fin de la titánica contienda.

Los atletas que habian atravesado el Rhin y el Danuvio cargados con preseas de ejércitos y coronas de reyes; aquellos héroes del mundo, que amarraron sus corceles en las Pirámides, hacian blanquear, con el despojo de sus glorias y de sus cuerpos, los campos ensangrentados de Galicia.

Lo que no pudieron millones de hombres cargados de hierro y de metralla, lográronlo harapientas partidas con ramas de árboles, aperos de labranza y cañones de madera.

Lo que no hicieron las naciones de la tierra conjuradas contra el hijo de Córcega conquistador, hízolo España, lo llevó á cabo Galicia en noches y dias tormentosos de invierno, hambre y peste.

¡Qué no puede el ciudadano de un pueblo digno, cuando contempla profanado é incendiado su hogar, cuando vé herido su honor en el honor de sus vírgenes y de sus mujeres?

En aquellos episodios sublimes de la independencia española los viejos disputaban á los jóvenes la honra de servirles de muros con sus pechos, y la última de las mujeres cubria con sus tiernos vástagos la retaguardia del ejército libertador.

IX.

Tras de la toma de Vigo, Pontevedra, Santiago, etc., los franceses, llenos del estupor que les causa tan incomprensible decadencia, pretenden reaccionar en la Coruña, rehaciendo sus fuerzas y marchando sobre el pequeño núcleo de la que resta á Galicia, única esperanza militar de la causa española, pretendiendo destruirla para reconquistar á Vigo.

¡Vano empeño!

La estrella napoleónica marchaba á su ocaso para perderse por completo en Waterloo.

Los guerreros de Galicia, ante el amago de las fuerzas del general Ney, fueron retirándose ordenadamente hácia *Puente San Payo*, y allí se libra la sangrienta y gloriosa batalla que habia de determinar para siempre la suerte de la libertad de Galicia y tal vez de España.

Creyó Ney fácil cosa forzar aquel paso, dada la superioridad de sus huestes, pero no contaba, sin duda, con la tenacidad, hasta el sacrificio heróico, del soldado gallego.

X.

Tres dias duró la lucha en el *Puente San*

*Payo*—Tres dias de valor singular, de sangriento combate, al cabo de los cuales Ney, convencido de que su vana confianza condujérale á cavar allí huesa profunda para su gente, lleno de rábia y de vergüenza, sintiéndose humillado con tan denodada resistencia, abandona á Galicia para no tornar jamás á ella.

Los dias 6, 7 y 8 de Junio de 1809 acabaron de coronar la gloriosa revolucion galaica contra Bonaparte.

La accion de *Puente San Payo*, hizo prorrumpir á un ilustre estadista francés, Mr. Thiers: «España debe recordar siempre con respeto la abnegacion y heroismo de los valientes pueblos de Galicia.»

XI.

Ferrol fué evacuado el 10 de Junio, y el 20 del mismo, el ejército francés reuníase en Lugo para dejar á Galicia, abandonando el 22 la Coruña.

De los 75,000 hombres que invadieron nuestras provincias, sólo salieron de ellas 21,000!

En el breve espacio de seis meses habíanse sepultado allí 54,000 hijos de San Luis!!

No profanemos su estéril sacrificio, pero maldigamos la ambicion del César.

Galicia no se ensañó con Francia al revolverse contra los usurpadores de su libertad.—Galicia cumplió su deber como buena y leal.

Para concluir, repitamos aquí las palabras de Wellington despues de la batalla de San Marcial:

«¡Distinguidos sean hasta el fin de los siglos los hijos de Galicia, por haber llegado su denuedo hasta donde ninguno ha alcanzado!

«Nacion española ¡premia la sangre vertida de tantos Cides!

«¡Diez y ocho mil enemigos con una numerosa artillería, desaparecieron como el humo, para que no te ofendan jamás!»

XII.

Estos tres dias son de profunda meditacion histórica para los naturales de Galicia.

Hace un año concertábanse en Buenos Aires, alrededor de un altar hermoso, los vates y hombres de ciencia, peregrinos del destierro y del dolor, para elevar el alma hasta las serenas regiones de la patria.

Hoy, ni aun ese dulce consuelo cabe á quienes llevan el alma enferma por la nostalgia del quebranto y de la ausencia.

Todo lo destruyó la vanidad de unos, la indiferencia de otros y tal vez la humillada soberbia de los más.

¡Perdonémoslos, porque no han sabido lo que hicieron!

*C. Cisneros Luces.*

## Costumbres de Galicia

### El incendio

(Conclusion)

Queda la destartalada vivienda. Queda una pobre familia cubierta de luto, porque el hado fatal destruyó lo que más ama el campesino gallego, el hogar de sus mayores.

Entónces entran los consuelos á la desgraciada familia, los comentarios; cómo fué, qué pérdidas hubo, quién se hirió, quién mejor se portó, etc. etc.

La buena vieja de Dacon no puede callarse, y cuenta á todos cómo su hijo Juan salvó al niño.

Noble orgullo se dibuja en la fisonomía de Juan al ser objeto de apasionadas miradas por parte de las más apuestas mozas de la comarca y al escuchar de los ancianos—«Sí, de Juan no se podia esperar ménos.»

El triunfo de éste, arrancando al fuego una víctima inocente, es mayor que el conquistado en cien reyertas de romerías.

El señor Abad de Amarante, que habia presenciado los esfuerzos de todos, se dirije á un grupo, diciendo:

—Bien os habeis portado, hijos mios. Dios os lo recompensará: lástima que siendo tan valientes y buenos como sois los de Dacon, no asistais á la misa siquiera los domingos, como es de obligacion! Y tú, Juan, Dios te bendiga, hijo, que aunque estás en descubierto de la doctrina hace tres años, bien se conoce que sabes las máximas de Jesucristo, pues las practicas.

Pocos minutos despues hallábase el abad consolando á la familia y enterándose de cómo tuvo principio el incendio.

Una vecina dijo que ella se habia abstenido de echar agua desde su tejado, por cuanto disponia de muy poca, y tenia entendido que la poca agua más favorece que perjudica el incendio.

—Vamos á ver, dice el cura, ¿y por qué crees tú que la poca agua más favorece que perjudica en el incendio?

—Yo, señor Abad, yo.....francamente, no lo sé; pero se lo he oido muchas veces á mi difunto abuelo, (que Dios tenga en gloria), y lo creo, porque lo dicen tambien otros viejos que tienen esperiencia.

—Yo tambien lo creo, dijo otra vecina. Y yo, y yo, y yo, siguieron varias voces.

—Bueno; pero es el caso que ninguno me dais explicacion de ese fenómeno; nadie de los presentes define el por qué el agua, en pequeña cantidad, aumenta el fuego.

—¡Toma! Nosotros no somos gentes de letras, y bueno seria que el señor cura nos diera alguna explicacion.

—No tengo inconveniente, aunque dispongo de poco tiempo, pues bien veis que la noche se nos echa encima.

—Por eso no hay cuidado, que luego iremos acompañando á V.

—Pues bien, dice el señor Abad: habeis de saber que el agua está compuesta de dos elementos, el uno muy comburente, que es el oxígeno, y el otro muy combustible que es el hidrógeno; quiere decirse, que el último arde de una manera prodigiosa en el primero, y como el agua se descompone en sus elementos por el calor, he ahí por que viene á ser perjudicial la poca en un incendio.... pero dime tú, Pedro, ¿por qué te sonries con esa cara de incredulidad?

—Líbreme Dios, señor Abad, de dudar un momento de lo que oigo á Vd.! pero es el caso que oyéndolo estoy y me parece sueño. Conque el agua que nosotros bebemos con delicia para refrescar, que la empleamos en apagar el fuego, como acabamos de hacer, está compuesta de dos elementos que ambos son superiores para arder!...Pues señor, me parece que con estopas untadas en aceite no es nadie capaz de apagar un incendio.

—Ven acá, Pedro, y no seas simplote. El agua está compuesta de los elementos que dije, pero no tiene la propiedad de ninguno de ellos; sinó en el momento de descomponerse, que adquiere cada componente las suyas. Creedme, y no pidais explicaciones, porque necesitaria daros más lecciones que ésta para hacerme comprender. Y dime tú, Pedro, ¿qué dirias si supieras que esa agua que se descompone, vuelve á recomponerse por medio del mismo fuego que la descompuso?

—Diria, señor Abad, que yo no lo entiendo.

—Pues mira, hijo mio; el agua se descompone por medio del calor en sus elementos, y luego, al quemarse el hidrógeno en el oxígeno se efectúa una combinacion química que produce vapor acuoso: este vapor se eleva, y más tarde cae convertido en gotas.

Mas, á todo esto, observo que vamos quedando solos, y la noche ennegrece ya el horizonte. Conque, hijos, á ver quien quiere acompañarme hasta casa.

—Oiga V., señor Abad, ántes de marcharse, —dijo una mujer como de 40 años, que habia estado escuchando las explicaciones del buen padre sin pestañear—si así como nos predican Vds. constantemente en los púlpitos sobre éste ó el otro asunto del evangelio, nos dieran esas lecciones que acabamos de escuchar con tanto interés, ¿no sería más provechoso á nuestro adelanto é ilustracion? No quiero yo decir con ésto, señor Abad, que se olviden Vds. de explicarnos el evangelio; pero, francamente hablando, y V. sabe que yo soy católica, apostólica y romana hasta la pared de enfrente; francamente hablando, repito, hallo sumamente útiles estas lecciones, y deduzco de ésta, que vino por la casualidad, otras muchas que V. nos pudiera dar.... Sr. Abad, ¡ay, señor Abad, cuánto tiempo pierden Vds. en los púlpitos!

—No blasfemes, hija, que si Dios es servido todo se andará. Vaya, que el señor quede en vuestra compañía y guie nuestros pasos,—dijo el buen cura; y echó á andar hácia Amarante rodeado de una docena de los más valientes mozos de la parroquia, uno de los cuales llevaba un farol para iluminar el camino, pues que la noche se habia cerrado ya.

La familia, cuya casa habia sido devorada por el fuego, fué alojada en la de un vecino, el que hizo aquella noche toda clase de sacrificios por proporcionar á sus huéspedes las comodidades mayores. Así se entiende la hospitalidad en aquel pueblo esencialmente patriarcal y trabajador.

.....

.....

.....

Si en Galicia se oye tocar las campanas á fuego, abandónase toda clase de trabajos y se corre á sofocarlo. El que así no lo hiciere, jornalero, escribiente, caminante ó empleado de cualquier clase, cuente con la maldicion del cielo, y con el desprecio de todos los honrados gallegos.

*Benigno Salgado Vazquez.*

Montevideo, Mayo 1880.

## La moribunda

La fúnebre noche imperaba en el mundo,
La brisa jemia con suave rumor,
Los tiernos arrullos,
Los vagos murmullos
Se oian, de arroyos rodando en redor.

En torno de ignoto palacio, perdido
En campos feraces de alegre verdor;
De aspecto sombrío,
Tristísimo y frio,
Con grandes columnas de raro valor.

Portada grandiosa á la vista se abría,
Marmóreos peldaños de pórfido azul,
Y gasas flotantes
Y aureolas brillantes
Herian la vista, tras límpido tul.

Un pálido cirio alumbraba una estancia
En ese palacio, de sombra fatal!
La luna menguante
Lanzaba oscilante
Un tímido rayo, al traves de un cristal.

Cortinas, celajes que lánguidos cubren
Ventanas, do juega la brisa fugaz,
Do tierna suspira
La mística lira
Del viento, y solloza—solloza: «Jamás!...»

Los gnomos, vagando, el celaje levantan,
Y entonan doliente, llorosa cancion—
Lumínicas galas
Ornando sus salas
Alumbran la estancia—la extraña mansion.

Las sombras, lijeras, huyendo se ocultan
De gnomos, de génios y tétrica luz;
Y allí en el ambiente
¡Ah! vaga doliente
Fantasma, cubierto con negro capuz.

Un lecho..... una jóven de dulces facciones,
Que yace tendida, sin queja, sin voz.....
Sombrías, lijeras,
Ya cruzan quimeras
Batiendo sus álas, jimiéndole: «Adios!»....

Las sombras que, tristes, circundan su frente
Son sombras que graban su cruento dolor,
Su leve gemido,
Su aliento oprimido,
Presajian su muerte.....el postrer estertor!

Sus negros cabellos, en ondas, caidos,
Sus ojos de mártir que sufre sin fin;
Que calla y espera,.....
¡Jamás desespera!
Tendiendo su vista al lejano confin—

Al éter, al cielo do moran los génios,
Que llaman á su alma con tierno clamor...
Supremo consuelo
Elévala al cielo,
En álas de sueño de místico amor!

Un himno del cielo (querubes que cantan
En coro armonioso) á su oido llegó.
En tierno delirio
Bendice el martirio,
Que tanto consuelo á su mente elevó!...

.....

Aureola rojiza envolvióme en su lumbre...
El cielo, furioso, mi cráneo partió...
Los génios lloraron!...
Mis lábios besaron
Sus lábios, llorando—llorando: «murió»!...

*Herminio A. Miguez.*

Buenos Aires, de 1880.

## Un testimonio mas

Nuestro buen amigo D. Ricardo D. Luna, presidente del «Centro Gallego» que en Corrientes marcha inconmovible bajo bases sólidas de fraternidad y filantropía, durante su estancia rápida en Buenos Aires, nos ha dispensado el honor de visitarnos, proporcionándonos la carta que un venerable anciano gallego de más de 71 anos de edad, residente en Mburucuyá le dirige á propósito de El Gallego y del «Centro» de esta capital, sometido hoy á la voluntad estúpida de un nécio henchido de sí mismo, y que empieza por calumniar al sentido comun y hasta á la decencia en sus discursos de taberna para dar torcido giro á la verdad histórica relativa á la creacion de esa sociedad, empezada con tan populares auspicios, y hoy convertida en frio cementerio donde sólo hay sepultureros que se disputan cual energúmenos los despojos de un cadáver galvanizado.

Pueden ellos mortificar la gramática, la decencia y la verdad. Los infelices han sido juzgados ya por la juventud gallega, que los repugna, y por los ancianos que los miden con la vara de la razon.

Escuchad, desdichados, vuestra apología:

Mburucuyá, Abril 29 de 1880.

*Sr. D. Ricardo D. Luna.*

Corrientes.

Muy Sr. mio y amigo:

Tengo el gusto de contestar á su grata de fecha 12 del corriente, con la que recibí la nota de «El Centro Gallego,» los recibos de la remision que le hice y el periódico semanal El Gallego: por todo ello doy á V. las más expresivas gracias.

Devuelvo á V. El Gallego, porque estoy suscrito al mismo desde el primer número; pero no sin repetirle, como lo hago, mis sinceros agradecimientos por su abnegacion de V. en beneficio mio, deshaciéndose de tan importante coleccion por favorecerme á mí con ella.

Es lástima, y á la vez repugnante, la situacion en que colocó al «Centro Gallego» de Buenos Aires la Comision Directiva. El atentado cometido contra la honra de dos miembros del «Centro» por la C. D., sin base en que fundar tan denigrante proceder, es digna, muy digna de una severa leccion, si dicha C. D. no rectifica su proceder inmoral y nauseabundo con que manchó é infamó á los Sres. Cisneros Luces y Conde Salgado.

No conozco á ninguno de los dos, aunque comprendo que ámbos son personas ilustradas, y por lo tanto no merecedores de que fuesen deshonrados tan desvergonzadamente por la C. Directiva.

Si la C. D. no repara las ofensas inferidas injustamente y con procaz audacia, indignas, no solamente de una corporacion respetable, sino tambien de todo hombre que en algo se estime á sí mismo; el «Centro Gallego» de Buenos Aires debe expulsar de su seno á los autores del tremendo y ultrajante desacato que cometer hicieron. Si así no lo hacen, el «Centro Gallego» de Corrientes debe suspender sus relaciones con el «Centro Gallego» de Buenos Aires, á fin de que la mala semilla de aquél no llegue á germinar en el «Centro» de Corrientes, que sería la mayor desgracia, y daria más que pábulo para que á todos los gallegos se nos considerase como hombres indignos de formar y conservar sociedades dignas de la ilustracion de nuestro siglo, así como de defender y sostener nuestros derechos y libertades. ¡Baldon eterno á los que se complacen en destruir el hermoso despertar de nuestra querida Galicia para hacer ver al mundo entero lo qué vale y de lo qué es capaz!

Pero no: Galicia, á pesar de las bastardas pasiones de algunos de sus descarriados hijos, marchará adelante hasta colocarse á la altura en que merece estar por sus heroicos antecedentes, por su ilustracion, por su proverbial honradez, por la constante firmeza de sus hijos para defender sus derechos, así como por sus naturales riquezas, hasta hoy sin ser explotadas en la escala de que es capaz. Pronto, muy pronto la veremos, amigo mio, sepultar para siempre el sudario con que la tenian y aun quieren tenerla envuelta los malos gobiernos de los reyes que tuvo y tiene nuestra desventurada España. Raza de vívoras, sanguijuelas hambrientas, como son todas las testas coronadas, que absorven el jugo nutritivo de todos los paises en que dominan!

Saluda á V. su afmo. paisano y amigo.

*Francisco Soto.*

## ¡Cuanta pobreza!

Lean nuestros queridos abonados la siguiente correspondencia registrada en las columnas del estimado colega «El Comercio Gallego», y digannos luego si teníamos ó no razon para alarmarnos uno y otro dia ante el estado de miseria que ofrece el proletariado en Galicia.

Es verdad que el diligente Diputado por la circunscripcion de Lugo, Sr. Pardo Montenegro, puso de manifiesto al gobierno la indescriptible pobreza que reina en aquella desdichada provincia, especialmente hácia La Montaña, donde el labrador ni siquiera recolectó la simiente que depositó en la tierra; es verdad tambien que el Sr. Ministro de Fomento prometió imprimir cierto desarrollo á las obras comenzadas, para proporcionar trabajo á los míseros; pero de aquí á que ésto se realice trascurrirán algunos meses, y estas promesas no están confirmadas aun por los periódicos de Lugo.

Léase la correspondencia en cuestion:

Chantada, Abril 25 de 1880.

Muy Sr. mio: Asombrado tomo la pluma para comunicarle el estado de este pobre país. Cuando todo el mundo creía que la penuria iba fuera, y que la miseria habia desaparecido, asoma nuevamente la cabeza más imponente que nunca.

Las calles se ven llenas de mendigos, que bajan de las próximas montañas en busca de sustento que no encuentran por el estado del país, pues el azote es general y todos procuran ahorrar hasta el último céntimo para comprar pan con que alimentar sus familias, porque este artículo de primera necesidad, alcanza un precio fabuloso; pues cuesta hoy en esta villa una libra de pan de centeno real y cuartillo; y creo subirá mas su precio, porque no se encuentran granos con que confeccionarle, y los pocos que se presentan en esta plaza se venden á precios exorbitantes, como lo demuestra la nota siguiente de los que rigieron en el mercado que aquí se celebró hoy: centeno 22 reales ferrado, maiz 24, trigo 30.

¿De qué vivirán nuestros labradores? No puedo decirlo; porque los ganados no tienen salida, patatas no se encuentran, harinas de Castilla, hace una temporada que aquí no llegan, y poco importaria que llegasen porque no hay dinero para comprarlas, y ¡hasta verdura no hay!

Los apremios por las contribuciones están á la órden del dia, los dueños dominios (con pequeñas escepciones) ejecutan para hacerlos efectivos, y los paisanos sufren y callan. ¿Qué otro remedio les queda? ¿Si no tienen para pan, cómo han de pagar?

Los campos que tan bonitos parecían están espuestísimos á co..secuencia del frio intenso que reina, y que marchitó por completo los patatales.

¿Será este año igual al anterior? ¡No lo quiera Dios! pero principia mal.

¿Y á todo esto qué hace el gobierno? Nada: si diera trabajo á nuestros braceros, si ya que no condona, suspendiese al ménos las contribuciones, hasta que mejorase el estado del país, no sería tan precária su situacion.

No crea, Sr. Director, exageradas estas noticias: son muy ciertas por desgracia, y más peco de corto que de largo, y sinó bien claramente lo prueba el siguiente hecho, que causó la admiracion de este vecindario.

Un sugeto de esta villa, viéndose desempleado, sin tener donde ganar un real, ni que comer en su casa, sacó hoy á la plaza de este pueblo, los pocos muebles que tenia, con los que formó una almoneda á fin de poder comprar pan para sus hijos. ¿Qué recurso le queda á esta desgraciada familia así que acabe el poco dinero que produjeron sus muebles? ¡Triste situacion la de estos desgraciados!

Muchos cuadros parecidos al anterior pasan en silencio, sin que se atrevan á implorar la caridad pública por vergüenza, padeciendo secretamente los efectos de la miseria.

Esta mañana ví un pobre cantero que no llegándole el dinero que tenia para comprar un poco maiz y no hallando medio con que alimentar la próxima semana á su familia lloraba amargamente. ¡Dios socorra tanta necesidad!

Termino, Sr. Director, rogándole llame la atencion de quien corresponda á ver si se puede conseguir algun resultado favorable para este desgraciado país, en la seguridad de que se lo agradecerán sus habitantes y especialmente su affmo. S. S. q. b. s. m.

*El Corresponsal.*

¿Será posible dejar por más tiempo abandonados á la desesperacion á nuestros hermanos que carecen de pan y de abrigo?

Reconociendo nuestra impotencia para remediar el mal por nosotros mismos y el poco caso que de nuestras exhortaciones hace quien puedo y debe remediarlo, no diremos más por hoy.

## A «TORRE D'OS LEALES»

TRADICION GALLEGA

**por RICARDO CONDE SALGADO**

(Continuacion)

Bajando entónces al patio ordena con pasmosa rapidez su gente; animales á vengar la memoria de su señor; vuelve á los torreones, dispone los ballesteros y los pocos arcabuces con que cuenta, multiplícase, acude á todas partes y sólo despues de prevenir todo para alguna sorpresa que pueda acontecer en la próxima velada, va en procuras de la bella doña Aldonza, á consolarla y mitigarla en sus penas.

Cruza con breve paso vários corredores; llega á la estancia de la doncella, y un cuadro extraño que lleva el espanto y el asombro á sus ojos, ofrécesele en aquel instante.

XII.

Pero veamos, mientras tanto, lo qué pasa en otra parte de la fortaleza.

Muda, imponente y negruzca como la sombra de la muerte, destácase su silueta de las escarpadas rocas que la sustentan.

Nada se escucha: ningun ruido avisa que en su seno esconde la destruccion y el castigo para el que osa acercársele.

Sólo de cuando en cuando el alerta repetido que circula al rededor de sus gruesos muros, dice lo contrario.

Serena está la noche, como las aguas del cercano rio, que pasa saludando, con su murmurio entre las guijas, tanta lealtad y valentía.

Súbito una luz aparece al través de la estrecha ventana de uno de los torreones que flanquean el castillo.

Es el recinto de los guardas de aquel lado, que van á descansar, despues de haber sido relevados en la centinela.

Escuchemos lo qué dicen al acostarse.

—Amigo Fortin, ¿no extrañas este silencio, despues de aquella confusion que oimos lejana al caer la noche?

—Bastante, por mi abuela!

Mas, guarda y calla, Pablo; pero mucho temo sean los nuestros, replicó el interpelado.

—¡Ojalá, vive Dios! Acabáramos de una vez, porque si el alcaide huele algo de lo que hay, voto á Cristo, que nos sobra la cabeza.

—¡Calla!—En mi ánima que parece has comido lengua esta noche.

—Ten cuidado con la tuya, repúsole Pablo, que descompuesta anda, si abunda el mosto.

—Por mi fé que si no te reportas, doy contigo en el foso por esa ventana.

—Pues haz la prueba, dijo el amenazado.

Mas cortóle su imprecacion el silbo de un venablo, que pegando en la bóveda de la habitacion cayó al suelo.

Verlo y avalanzarse los dos á él fué todo uno.

XIII.

Tomólo Fortin, y observando un papel atado en el extremo, dispúsose á leerlo con gran contentamiento de Pablo, al cual estorbaba lo negro.

Hé aquí su contenido:

«Estamos acampados á media legua, camino «de Cedeira.

«Al amanecer atacaremos. Guevara, con su «gente, espera en Mondoñedo. Si puedo acom«pañaros os acompañaré; sino, aprovechad el «menor descuido, y dad muerte á don Mendo;

«Muerto éste, triunfará la causa real sin der«ramamiento de sangre gallega.

«Acordaos de las cien doblas de oro á cada «uno.

«Hasta mañana.

*Mudarra.*»

Pensativos y silenciosos quedaron los dos traidores, que lo eran, al ver cercano el fin de su vileza.

Mirábanse fijamente como aterrorizados de su propia obra, cuando un ruido extraño hízoles asomar á la saetera, pero nada más sintieron.

—¡Vive el cielo, que de poco nos asustamos!

dijo Fortin: son los pasos del ballestero que pasea la almena.

—Fuerte pisa, interrumpió Pablo. Sea lo que fuere, acabemos al fin: ¿dónde estará el alcaide?

—Vile há poco ir hácia la estancia de doña Aldonza.

—Pues allá vayamos. Aquí está mi puñal.

—Aquí tengo el mio. Acordémonos solamente del oro del bastardo.

—Piensa en tu Teresa, Fortin, y acuérdate que, de herir bien, grande dicha te espera con ella.

—Vamos, Pablo: dá firme y hasta el pomo. Bravo y galan es el de Mudarra, para que no eches pelo con tu nuevo amo.

Y los dos viles apagaron la luz, bajando á tientas la escalera que guiaba á la planta baja.

XIV.

Dejamos al alcaide en la habitacion de doña Aldonza, confuso y aterrado. Veamos la causa.

Despues de recibir aquélla la funesta nueva de la muerte de su padre don Lope, quedó sumida en un profundo desmayo.

Dos dueñas, una llamada doña Maria, viuda de un hidalgo de Bergantiños, y la otra Teresa, mujer de Fortin, eran las que acompañaban á la hija del de Castro.

Tenia la primera, veinte años en la casa; queríala mucho doña Aldonza, como que de ella recibiera el pecho.

Doña Maria, por su parte, aunque regañona y caprichosa como buena vieja, pagábale en la misma moneda.

Teresa, la segunda, que desempeñaba el oficio de camarera, contaba dos años en aquel servicio.

Habíase casado con Fortin, vasallo del de Castro, y desde entonces vivia en el castillo.

Decia que queria mucho á su señora: así lo protestaba continuamente, y ahora se verá si tenia ó nó razon.

Acudieron al llanto de su ama, y á poco de su llegada perdió aquélla el sentido.

Acostáronla en el lecho, despues de haberle quitado los vestidos, y á poco salió Teresa, por órden de la dueña, en busca de un calmante que ésta guardaba en su aposento.

XV.

Al rato de haber salido la camarera, parecióle á la dueña que mucho tardaba, y como husmeante que era, pues permitíanselo sus años, fuese ella misma en busca de la pócima.

Mas al entrar en un oscuro pasadizo, llegó á sus oidos el éco de algunas voces recatadas, y pareciéndole extraño ésto en aquel lugar y á aquellas horas, púsose en acecho y escuchó lo siguiente:

—Animo, Teresa: guarda ese pomo, dáselo á la dueña, y doña Aldonza dejará de estorbarnos.

—¡Ay, Fortin! Mucha es nuestra infamia.

—Calla, mujer. Mucha más es la dicha que nos espera.

Recuérdala, y adios.

—Adios, dijo Teresa; y con paso cauteloso volvió al cuarto de doña Aldonza.

(Continuará.)

## EL PADRE SARMIENTO

El 9 de Marzo de 1695 nació en Pontevedra, patria la más fecunda de Galicia, un niño, hijo del arquitecto don Alonso Garcia Gosende de Figueroa y de doña Clara Balboa Sarmiento, al cual se le impusieron en la pila los nombres de Pedro José, debiendo llevar los apellidos Garcia y Balboa.

Pasó sus primeros años entregado á los estudios más que á los juegos propios de la edad, hasta que al cumplir quince pasó á Madrid y pidió la cogulla en el monasterio de San Martin, uno de los más ilustres de la Córte, pues que databa de Alfonso VI, demolido por los franceses en este siglo, y conservado en la memoria de las gentes por el nombre de la plaza que fué su solar y el de la iglesia de Portaceli que heredó su parroquia en 1836.

Un año despues profesó nuestro jóven en la religion benedictina, tomando el nombre de Martin en obsequio al titular del convento, y el segundo apellido de su madre para no confundirse por los primeros con otros hermanos de hábito: cosa nada extraña en una época en que se escogian apellidos como hábitos.

Esta es la causa de las infinitas variantes que se observan en las biografías del célebre gallego, haciéndolo ya hijo de Villafranca, ya de Segovia, ya del extranjero, sin advertir que el estudiante pontevedrés *Pedro José Martin Balboa* es la mismísima persona que el sábio benedictino *Martin Sarmiento*.

En Irache, Salamanca, Eslonza, Madrid y otros colegios de la Orden siguió su brillante carrera de Artes y Teologia, llegando á ser el digno compañero de Feijóo en hábito, ciencia, virtud y gloria. Los dos fueron las lumbreras de España en el siglo XVIII, los dos se unieron en vida con una cordial amistad, los dos se eternizaron en nuestra historia con la corona de los justos y de los grandes.

El padre Feijóo tenia, por decirlo así, más de fábrica; el padre Sarmiento de almacen. Esta es la diferencia más notable que entre ambos existe, perfectamente explicada por el carácter personal del sábio y del erudito que honraron al noble país gallego.

Sarmiento estudió catorce horas diarias, disfrutando de envidiable salud. «No tengo achaque habitual alguno—decia—sino el de que voy caminando para entrar en el año sesenta y cuatro de mi edad, ocupados los cincuenta en leer, estudiar y escribir.» Calcúlase que lo que de él nos queda, de su hermosa y menuda letra, ocupa *tres mil pliegos de papel marquilla*. Bien resiste la comparacion del Tostado.

(Continuará).

*Teodosio Vesteiro Torres.*

## ALFONSO XII Y SU PUEBLO

(Traducido del portugués por C. C. L.)

Con este mismo título publicó *La España* de Montevideo un largo artículo, que, al fin de cuentas, es una mixtura de *grelos*, que no tiene piés ni cabeza.

El único objeto del artículo es desprestigiar ó ridiculizar el talento, asaz conocido, de ciertos monarcas, de quienes algunos *críticos* desearian ó tendrian á mucha honra ser solamente simples porteros.

Y en verdad que sería mucho más honesta esta ocupacion que la de meterse á crítico quien está á dos mil leguas atrás del criticado.

Si el Emperador del Brasil es inteligente en zoología ó en botánica por ser el Imperio tierra de sabandijas, segun dice el autor del referido artículo, es tambien porque cualquier negro *cimarron*, para aprender todo aquéllo, bástale estar algun tiempo trabajando en una hacienda.

Estas comparaciones y este modo de aguzar el entendimiento para hablar de la capacidad de un monarca, es tan descabellado, que, realmente, como digimos ántes, no tiene piés ni cabeza.

Es hablar por descansar.

Dudamos mucho que el tal articulista sea español. En vista de la pintura que hace de D. Alfonso XII, de su pueblo y de los detalles que dá, bien se comprende cuán impropio es tal procedimiento en quien quiere tener la dicha de haber nacido en aquella tan heroica como noble tierra de España.

Puede detestarse á un rey ó á un emperador como tales, mas casi nunca por sus hechos ó por su manera de ser.

Puédese detestar á S M. D. Alfonso XII como monarca, si así parécele conveniente al autor del artículo; mas no podemos nunca dejar de dar al César lo que es del César, ni de dispensar á D. Alfonso las consideraciones que merece como hombre, cuando ménos, como es justo y razonable; y no se debe hacer crítica vergonzosa en el extranjero de aquel rey y de su pueblo; porque, al fin de cuentas, eso que el autor verifica, es lo mismo que salivar al aire para que la repugnante saliva venga á caerle sobre su propia cara.

¿Somos ó no somos españoles?

¿Tratamos ó no tratamos de conservar la dignidad de nuestra querida y siempre recordada patria?

Que se deteste, si así lo quiere el autor del citado artículo, al Emperador del Brasil como monarca; pero, en cuanto á nosotros, no podremos nunca dejar de respetarlo con todo nuestro corazon por sus virtudes, por su amabilidad para con el último de sus súbditos, por sus generosos y filantrópicos sentimientos, (1) y por sus conocimientos vastísimos en ciencias y artes, y tambien en idiomas.

Comparar la esclarecida inteligencia de don Pedro II en las ciencias zoológica y botánica con la de un negro cimarron, que aprendió aquello que se puede aprender en una hacienda.... *c'est trop fort, mon cher.*

La comparacion podrá ser chocante y el estilo semi-serio ó semi-burlesco.

Somos, por ende, de opinion que no debemos burlarnos de aquello que debemos respetar.

La primera vez que tuvimos la elevada honra de ser admitidos á conferenciar con S. M. D. Pedro II, Emperador del Brasil, en nuestro último viaje á aquélla Córte, quedamos plenamente convencidos de que D. Pedro II es uno de los monarcas más ilustrados del universo.

Dejémoslo, por lo tanto, como monarca, y estudiémoslo como caballero, jactándonos siempre de dar á cada uno lo que le pertenece, pues que el ridículo no es lo que en semejantes casos se debe emplear, si no queremos se nos aplique con razon aquel proverbio de cierto poeta español, que dice: *El talento y la ambicion han caminado á la par.*

*J. Jam y Nurat.*

(Continuará)

(1) El Emperador del Brasil tiene un sueldo mensual de veinte y dos contos de reis, ó sea once mil pesos fuertes: toda esta cantidad la distribuye entre 500 pobres á quienes sustenta hace muchos años.

## A GRANEL

La Provincia de Pontevedra está de felicitaciones. El Ferro-Carril del Noroeste, tan combatido, hállase en vísperas de dar cima á sus interrumpidos trabajos.

La importancia de una via férrea que una á Vigo con la capital de España, cruzando toda Galicia, es inmensa, y no deja duda del grado de progreso que se desarrollará dentro de poco en nuestra querida patria.

A los esfuerzos de don José Elduayen, se debe gran parte de la satisfactoria solucion de éstos trabajos en favor de Galicia; por ello, el ayuntamiento de Pontevedra vá á concederle el título de hijo adoptivo.

Aterra la espantosa cifra de los que mueren de hambre en....todas partes y particularmente en el distrito de Van, de Rusia.

Parece que el hambre vá siguiendo el derrotero de las epidemias pestilenciales. Casi me atrevo á profetizar que una vez bien sentados sus reales en la desdichada humanidad, ha de seguir las máximas de ciertos señores *centrifobos*; esto es, que no se retire hasta convertir en mómias á la *especie*, absorverse todo el «hierro de su sangre» y agotar por completo el «fósforo de sus cerebros».

Por lo que pueda tener de cierta mi profecia, he tomado la siguiente providencia, cuyo consejo doy á cuantos, como yo, teman quedarse sin *fósforo*.

El medio es muy sencillo: encerrarse en media docena de *círculos concéntricos*, de esos que describen las *monas*, quiero decir moscas, ante los ojos de cierto *estereatado* escritor, y el hambre no traspasará los dinteles de tal fortaleza.

Lo único difícil es hallar moscas que tal hagan, no siendo en la cabeza de un *Xan*, que todo lo sabe, ménos lo que se dice.

El túnel de San Gotardo, terminado ya, es el más largo del mundo: mide 48,900 piés, ó sea un poco más de 9 millas. Su ancho es de 24 piés 93|100, por 10 piés y 68|100 de alto. Está construido en forma de herradura.

El objeto del túnel es unir el sistema de ferro-carriles de Alemania, Suiza é Italia, que han sufragado los gastos del mismo.

Su costo se calcula en 9.000,000 de pfts.

En el combate de Tacna, que tuvo lugar últimamente en el Pacífico, los chilenos vencieron á los aliados, por la sencilla razon del mayor número de armas y soldados.

El combate á cañonazos se sostuvo cuatro horas, con 45 cañones Krup, reformados, de los chilenos y 18 inferiores del enemigo; esto y todo, á una distancia respetable para los aliados, y á otra muy conveniente para el enemigo. Despues de esta añagaza, y como fin de fiesta, la infantería chilena se lanzó sobre las huestes aliadas en estado de completa derrota por el nutrido fuego de la artillería.

Me parece regular; y hasta cierto punto disculpo á los chilenos, ¡qué diablos! Despues de todo no hacen más que imitar á «esos tigres sedientos de sangre», de que hablan en su infinita variedad de formas, los decálogos de Monroe.

Portugal se prepara á festejar el tercer centenario de Camoens.

Con tal objeto, y para conmemorar dignamente al ilustre lusitano, saldrá á luz una estraordinaria publicacion literaria, intitulada *Portugal á Camoens*, donde colaborarán los primeros artistas y escritores de aquel país y las primeras lumbreras literarias de España.

Se calcula que la tirada será de 50,000 ejemplares.

—

La reina de España ha entrado en el quinto mes de su embarazo.

Con tal motivo hubo festejos é iluminaciones, solemnizados con la tradicional ceremonia religiosa en la Basílica de Atocha.

Bueno es que la infinita misericordia de Dios tenga muy presente, en sus altos designios, la cuestion hereditaria de los reyes de España.

Apuesto tres contra diez, á que mi mujer, sin ir á la Basílica, é importarle un bledo la cuestion hereditaria, libra con toda felicidad un par de rollizos niños, capaces de tragarse el primer dia de su nacimiento, al de las *moscas*, con todos sus *círculos*, *hierro*, *fósforos* y *pechos de roca* á *priori* y *posteriori*.

—

El contingente marítimo de España, sin contar los buques destinados á los apostaderos de la Habana y Filipinas, comprende:

Buques acorazados: dos fragatas de 1,000 caballos de vapor, y una de 800.

Buques de hélice de primera clase: una fragata de 800 caballos nominales, aprovisionada para doce meses, y una de 500 para los viajes de circunnavegacion, aprovisionada para cuatro meses: un crucero de 1,100 caballos y cuatro fragatas de 600. Total, siete buques.

Buques de segunda clase: una corbeta de 300 caballos y una de 200, aprovisionadas por un año: un vapor de 200 caballos; un trasporte de 500 y un vapor de 350. Total, cinco embarcaciones.

Buques de tercera clase: una goleta de 130 caballos, dos vapores de 100 (doce meses), una goleta de cuarta clase y un trasporte de 160 toneladas. Total, cinco embarcaciones.

Servicio de vigilancia marítima: un vapor de 200 caballos, tres de ruedas de 120, una goleta de 80, dos cañoneras de 240, tres de 50, una de 20, dos embarcaciones chatas y un ponton.

Torpedos: Un barco torpedo, una chalupa de vapor id, y un barco id.

Buques escuelas: Una fragata escuela, una fragata de 800 caballos para la instruccion de los contramaestres, dos corbetas de vela y otra para escuela de reclutas.

Comision hidrográfica: Un vapor de 160 caballos.

El personal se compone de 5,204 marineros y 4112 soldados de infantería de marina.

—

Laméntase *El Correo Español* de la ingratitud del *estercatado* escritor *concéntrico*, al propio tiempo que le echa en cara los inútiles golpes de bombo que tuvo á bien propinarle cuando así convenia á los planes de su destartalada chola; y en verdad que tendria razon para quejarse, si no hubiese otra de más poder para perdonar.

La hoja que le sirve de desahogo al del *fósforo*, está tísica, señor *Correo*, y, como Vd. vé, por los órganos de la respiracion no se *engulle*, hay que arrojar. No es, pues, *La Tísica* la ingrata; es su enfermedad, que llegado al periodo álgido, arroja los tubérculos que han consumido su existencia despues de agotar el ingenio de los médicos de cabecera.

A los enfermos se les compadece y.....perdona. No saben lo qué se dicen!

—

Un terrible huracan ha producido una catástrofe horrible en los Estados-Unidos. Derribó la mayor parte de los edificios de la ciudad de Marsfields, quedando en pié sólo 14.

Al propio tiempo se declaró el fuego, pereciendo 78 personas y otras mortalmente heridas, habiendo desaparecido un gran número.

El huracan ha causado tambien grandes estragos en otras poblaciones del Misauri en el Wiscausin, en Illinois y en la Indiana, atravesando los lagos hasta Lóndres de Canadá.

—

Hasta el 31 de Agosto próximo, será permitida la exhumacion de restos en los cementerios del Sud y Chacarita, de aquellas personas que fallecieron de fiebre amarilla en el año 1871.

Los interesados deben ocurrir á la Corporacion Municipal.

—

Un jóven, de profesion cervecero, se hizo despedazar la cabeza por las ruedas de una locomotora.

Horroriza esa forma de suicidio, pero la prefiero á la de *La Tisica*.

—

En 1878 la poblacion del imperio aleman ascendia á 44.200,000 habitantes. Se celebraron en dicho año 340,000 matrimonios, y ocurrieron 1.228,000 defunciones contra 1.735,000 nacimientos. Resulta de estos datos que la poblacion aumenta en Alemania en la proporcion de 1,25 por 100. El número de matrimonios ha disminuido considerablemente desde 1872, en cuya época se celebraron 423,000.

—

Hoy hace 372 años que tuvo lugar en Bruch la victoria de los catalanes contra los franceses.

—

Los gobiernos de Inglaterra y de Portugal han firmado un tratado de comercio para sus respectivas posesiones en las Indias, estableciendo en unas y en otras el mismo arancel de aduanas, y concediéndose la navegacion de cabotaje.

—

El de los *círculos concéntricos* me galantea de la siguiente manera: *indecente, cuadrúpedo, estúpido, vocinglero, gozquecillo, despreciable, ladrador, imbécil, caramuxo y hozador*.

Y todo ¿porqué? Admírense Vds.! Por haber compuesto culinariamente, se entiende, un plato de *fegato* á la napolitana.

¡Y hay aún quien sea sócio del *Centro* con estas lindezas, dichas por su órgano, en nombre de todos los sócios!! *Nihil.*

## RECUERDO

A LA MEMORIA DE D. CASTO MENDEZ NUÑEZ

Héroe ilustre cuyo acento
Exhala tristes sonidos,
En cuyo álito el viento
Persigue algun pensamiento
Con que acallar sus quejidos:
Vate humilde que agoviado
Por triste mal que le inquieta,
Sólo en tu nombre inspirado,
Quiere cantar al soldado,
Quiere cantar el poeta.
Héme aquí con los dolores
Que harán pronto que sucumba,
De mis penas torcedores.....
Yo vengo á cubrir de flores
Los mármoles de tu tumba.
Yo te he visto, génio ardiente,
En la inspiracion fecundo,
Mostrar tu fuerza potente,
Y tu fuego omnipotente
Iluminar todo el mundo.
Yo aplaudí las obaciones
Que en la aurora de tus dias
Merecieron tus cañones,
Dulcísimas ilusiones
Y amargas melancolías!.....
Cuando entusiasmado el pecho
Se retiró con nobleza
De tus lauros satisfecho,
Vino á cernerse en tu lecho
El ángel de la tristeza.
Y desde entónces, sumida
Tu existencia en triste suerte,
Brilló el dolor homicida....
Y tu vida fué una vida
Más horrible que la muerte!
Un tormento que condena,
Un sufrimiento que embarga,
Una lucha que envenena
Y que viene á dar más pena
A quien dió vida más larga.
Yo, que comprendo el penar,
Yo, que comprendo el sufrir,
Debo tu suerte invocar:
Para vivir sin gozar
Es un sarcasmo el vivir!
Y tú, que ya has adquirido
La corona de la gloria,
Por tu génio enaltecido,
No estarás en el olvido
Mientras que exista la historia.
Descansa en la sepultura,
Única dicha del hombre
Que ha vivido sin ventura.....
Yo guardaré en mi amargura
El recuerdo de tu nombre.

*Manuel Fernandez Rial.*

Corrientes, Mayo de 1880.

## SOCIEDAD LAURAC-BAT

Gratamente impresionados damos una lijera reseña del beneficio que tuvo lugar el 27 del pasado en el teatro de la Victoria á favor de la caja de proteccion que tiene establecida aquella benemérita asociacion. Dicha funcion correspondió perfectamente á su filantrópico objeto por lo selecto y numeroso de la concurrencia y por la esplendidez de la fiesta misma.

Las personas que tomaron parte en ella desempeñaron muy bien sus respectivos papeles, debiendo hacer especial mencion de la señorita Umerez, que en los albores de su infantil existencia hubo de encantar á todos en la fantasía para piano sobre motivos de la ópera el *Barbero de Sevilla*, que arrancó espléndida obacion de aplausos.

La *Euskarina*, dirigida por el inspirado maestro señor Erausquin, se portó como siempre á la altura de sus antecedentes honrosos. En ellos figuran niños tan notables en el arte que aprenden como el jovencito argentino José Ezponda, que está llamado á ser un digno émulo de Paganini y de nuestro inmortal cuanto malogrado comprovinciano Pit.

Felicitamos pues á la Comision Directiva de esa sociedad progresista, y en esa corporacion á toda la colectividad, por el brillante triunfo que se ha proporcionado en la noche referida.

Pero más de desear es que la cosecha de pesos sea más fecunda por lo que contribuirá al alivio de algunos desgraciados compatriotas.

*Zehcnaslèsoj.*

## ECOS DE GALICIA

**Mondoñedo.**—Gracias al benemérito diputado por este distrito D. Cándido Martinez, el ministerio de Hacienda ha resuelto conceder á aquel Ayuntamiento una baja en el actual encabezamiento de consumos, de 3.315 pesetas 20 céntimos.

**Pontevedra.**—Magnífica fué la recepcion que los hijos de esta ciudad dispensaron á los espedicionarios vigueses.—El producto obtenido de la funcion teatral que éstos dieron á favor en la exposicion asciende á 5,000 reales.

§ A pedido de la C. respectiva, la música de artillería de la Coruña figurará en la Exposicion regional.

§ Tres casas del lugar de Marcon han sido asaltadas por ladrones, que se llevaron todo cuanto encontraron á mano.

§ Dos matrimonios han tenido lugar há poco notables por la calidad de los contrayentes: el de D. Juan Becerril con la encantadora señorita Hermelinda Gonzalez, y el del jóven médico D. Juan Soto con la simpática señorita Perfecta Bentron.

**Vigo.**—Se abrió á las 12 del 1º de mayo con toda solemnidad, la magnífica Casa de Baños de Vigo.

§ En la barra de Camiña se ha ido á pique un falucho que venia para ésta cargado de sal, salvándose sus tripulantes.

**Santiago.**—Ha terminado su cometido en el archivo de Simancas y regresado á Santiago el conocido escritor D. Bernardo Barreiro.

§ El Ayuntamiento gestiona los medios para introducir las harinas necesarias de Castilla durante el tiempo que falta para utilizarse la próxima cosecha.

§ Se ha constituido en Santiago el Consejo de Caballeros Hospitalarios, siendo elegidos los señores siguientes: D. Ignacio Caballero, presidente; D. Manuel Fernandez, vice-presidente; D. Juan Barcia Caballero, tesorero; D. Angel M. de la Riva Villar, secretario.

§ El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo ha prohibido abrir los establecimientos de comercio en los dias festivos. Esta medida encuentra resistencias.

§ Despues de continuadas escitaciones y súplicas por parte de la prensa, representantes del país, autoridades y el pueblo todo, se han consignado 150,000 pesetas destinadas á la urgente limpieza del canal recorrido por el Sar-Sarela, que tantas horas de angustia y perjuicios causa anualmente al pueblo de Padron con la imponente crecida de las aguas.

**Lugo.**—El hambre que aqueja á la poblacion rural de esta provincia es espantosa. La prensa gallega trae detalles que por *discrecion* omitimos.

§ El primero del pasado se abrió al público el trozo del ferro-carril de Lugo á la Puebla.

§ Se han colocado los tramos de hierro del puente de Villapedre, último de los siete que exige el trayecto de la via férrea desde esta ciudad hasta la villa de Sárria, cuyos habitantes y pintoresca campiña están de plácemes por el próximo cruzamiento del veloz vehículo.

§ Una caritativa persona ha entregado á la Junta de Beneficencia *mil daros* para socorrer á los pobres.

**Rivadeo.**—Ha entrado en este puerto la balandra francesa nombrada *Serrveillant*, de la matrícula de Brest; parece que su capitan Mr. Malgarne viene con el objeto de comprar cuantas langostas vivas se le presenten al precio de dos reales y medio una, para conducir á Francia.

**Chantada.**—El hambre que reina en esta localidad concita al crímen. Ultimamente hánse efectuado algunos robos; el de la iglesia de San Pedro de Lincora, distante de ésta villa media legua, y el de la casa del párroco de San Cristóbal de Ferna, tambien inmediata.

Tambien el vecino don José Darriba, de Santa María de Nogueira, fué alevemente asesinado.

§ El centeno sufrió alguna baja en su valor, aunque poca, un real en ferrado. Los campos se presentan bien y es de esperar buena cosecha si no sobreviene una desgracia atmosférica.

§ El comercio y la industria continúan paralizados, así como las ventas de ganado, esceptuando los cerdos, que tienen un precio regular.

**Coruña.**—Ha fallecido en la Córte D. Gonzalo Puente y Brañas, Licenciado en ámbos derechos y hermano del renombrado autor dramático D. Ricardo.

§ Con el título de *El Caduceo* verá la luz un periódico redactado por una brillante pléyade de jóvenes escritores y se dedicará á cuestiones sociales, economía política, literatura, derecho á la vida, al trabajo, etc

§ Hé aquí el número de bueyes que se exportaron por el puerto de la Coruña para varios de Inglaterra, durante los meses que van trascurridos de este año:

Enero, 1246; febrero, 803; marzo, 2,168, y abril, hasta el dia 20, 1,918.—Total 6,135, que ya suponen una buena cantidad, que viene á aliviar en algo la penosa situacion de nuestros labradores.

**Cuntis.**—El gobernador de Pontevedra ha solicitado el establecimiento de una línea telegráfica entre una y otra poblacion.

**Ferrol.**—Entre el Redactor de *El Brigantino* y otro de *El Correo Gallego* medió un lance desagrable á consecuencia del que uno de ellos resultó levemente herido.

§ Entre los vapores *Pájaro* y *Mendez Nuñez*, que hacen la carrera de este puerto al de la Coruña, tiene lugar una fuerte competencia, de la cual el público es el beneficiado.... siempre que no sobrevenga una catástrofe marítima.

§ Comenzó la fundicion de la estátua de Mendez Nuñez, cuyo grandioso modelo es de admiracion constante.

**Redondela.**—La Junta Consultiva ha rechazado las modificaciones hechas en el proyecto de ferro-carril de Redondela á Pontevedra, lo cual supone un aplazamiento de dos meses.

**Noya.**—Se ha inaugurado aquí una Sociedad Coral, compuesta por numerosos jóvenes de la localidad.

**Monforte.**—El juez de este punto anuncia haber sido robada la iglesia de San Ciprian de Vilamalle.

Tambien lo fué la de la iglesia parroquial de las Nocedas.

La miseria!! la miseria!!!

§ El dia 2 de Mayo se dió principio en Monforte (Lugo) á la eleccion del diputado que le ha de representar, vacante por anulacion de acta.

**Varios.**—De la suscricion iniciada se mandaron para repartir á los pobres más necesitados 2800 rs. á los del distrito de Sobrado, 2.200 á los del de Mesia, 2000 á los de Curtis, y 2000 á los de Vilasantar.

La precaria situacion de los labradores en los distritos de Mesia; Sobrado, Curtis, Toques, Boimorto, Mellid, Arzúa y Frades, que efecto de las malas cosechas y falta de valor en el ganado, se hallan hoy reducidos al triste dilema de, ó abandonar sus casas y tierras, ó morirse de hambre; han impulsado á iniciar una suscricion con el fin de socorrerlos.

**Villagarcia.**—Las obras del nuevo muelle en construccion marchan con desesperadora lentitud.

§ Por iniciativa del laborioso y activo Director del renombrado colegio de San Acisclo, se celebró un acto fúnebre por el descanso eterno del malogrado y virtuoso sacerdote D. Pedro Jorge, asistiendo numeroso clero y pueblo en masa.

**Villalba.**—La baja del valor de los cereales en este mercado ha sido sorprendente y considerable, y prometen los sembrados abundante cosecha.

**Tuy.**—Se trabaja con gran actividad para la pronta realizacion del *Puente Internacional* y ferro-carril que ha de unir la línea de Porto á Vigo con la de este puerto á Orense.

**Orense.**—Ha dejado de aparecer nuestro ilustrado colega *El Trabajo*.—Es lamentable que en Orense sea difícil la vida á una publicacion diaria.

**Porriño.**—El dos de Mayo se inauguró en esta villa un teatro construido á expensas de vários aficionados, al par de los variados festejos celebrados en honor del Santísimo Cristo de los Afligidos.

**Ordenes.**—Continuaba el maiz y el trigo beneficiándose al precio de 20 y 16½ reales respectivamente.

**Bouzas.**—Debido á la Asosiacion presidida por doña Eloisa Bory, viuda del malogrado escritor gallego don Facundo Fulgosio, la fiesta y romería de San José, aunque no muy concurrida por lo lluvioso del tiempo, estuvo muy animada, siendo notable la procesion y funciones de iglesia.

---

## EL CAZADOR DE FANTASMAS

POR

DON BENITO VICETTO

Continuacion.—Véase el N. 5.

Cuando el sol desvaneció sus últimos resplandores de púrpura y las sombras fugitivas del crepúsculo se esparcieron como flotante *brétema* en la playa, se retiró de la ventana más complacido, pero no ménos sobrescitado, volviendo á arrellenarse en una butaca.

—Los amores castos....!—volvió á murmurar.—Fíese uno de los que ensalzan la castidad del amor y le entonan estrofas admirables como las de Olegario en su *canto del Brigantino*....! ¡Ya le daré yo los amores castos á ese miserable, que así quiere manchar con su aliento impuro el blason de los Ozores de Landoy!

Y al llegar aquí—en sus meditaciones sombrías—elevó la vista hácia el escudo de armas de sus abuelos paternos, que se hallaba en un gran cuadro de su gabinete, ostentando sobre tres ramas de *ortigas* tres estrellas de oro en campo azul, primitivo trofeo de los Osorios, de quienes procedian los Ozores de Landoy ó de *Ortigueira*, como segunda rama nobiliaria. En la orla del escudo campeaba esta leyenda: *Splendidior nullus honor*, que equivalia á: *más espléndida y brillante, ninguna honra.*

—Se me figura—prosiguió—que las estrellas de mi casa no brillan hoy tan refulgentes como siempre. ¡Lo que es, tal vez, la apreension! no parece sino que la sombra de mi visabuelo Fernando Osorio, conde de Santa Marta y Trasancos, voltejeando en torno del escudo, las empaña con sus lágrimas de bochorno; pero más que él, que era tan cuidadoso del limpio brillo de esas estrellas de oro, la sombra de mi otro visabuelo posterior Pedro Alvarez Osorio, conde de Trastamara, parece que las empaña más con sus lágrimas. No es extraño, porque este último murió envenenado por su mujer en el año 1423, aun cuando llevó la culpa un criado. Pero ¿á qué dejarme llevar de esos vanos terrores de raza? Yo limpiaré bien esas tres estrellas de oro con otras tantas postas que entierre en el pecho del miserable que así atenta á mi honra, valiéndose de medios infames para seducir á mi pobre Margarita! Yo le daré á él sus amores castos intentanto entrar, al canto del gallo á media noche, en el gabinete de mi mujer! ¡Yo le daré á él sus baladas de amores pudorosos como la que nos leyó el otro dia en la mesa! Ahora si que seré un verdadero cazador de fantasmas! ¡Ahora sí que me coronaré de gloria, dando caza al fantasma que pretende entrar donde yo sólo puedo hacerlo en el mundo, en el lecho de mi mujer! ¡Ahora sí que voy á dar en el *blanco*!

Y mirando y sonriéndose para su escopeta de dos cañones, la tomó convulsivamente entre sus manos, se cercioró de la carga, y salió recatadamente por la ventana como la noche anterior, semejante al águila que sale de las altas rocas en que tiene su nido para caer rampante sobre la presa que vislumbra en lontananza.

Toda su nerviosidad, todo su organismo, todo su sér se inflamaba bajo la vibracion gráfica de esta divisa de su raza: *splendidior nullus honor*, que parecia modular sus lábios con los tonos y los matices más acentuados del sentimiento.

La muerte de Olegario Noval, era inevitable. El cazador de fantasmas iba á justificar por segunda vez, pero más terriblemente, el misterioso nombre que recibiera de tal. Las aguas de Susavila, arrastrarian aquella noche al océano, la sangre de un desdichado jóven de aquellas montañas del fin de la tierra;—y los tribunales tendrian que debatir el problema si fuera bien ó mal muerto el que, disfrazado de fantasma, penetraba en el lecho de una mujer casada.

Las campanas de todas aquellas parroquias del Nortegal doblaban á la oracion, infundiendo al alma melancolía tiernísima.

Era la hora de encomendarse á Dios.... la hora del perdon para toda ofensa;—pero los ecos oscilantes y piadosos del bronce en la soledad, lejos de calmar su embriaguez de venganza, parecian dar alas al señorin para satisfacerla sangrientamente.

Aquellos dos esposos anhelaban las sombras de la noche para vengarse respectivamente uno de otro por distintos medios. Las dos venganzas serian horribles. ¡Quién pudiera detenerlos en su senda de perdicion! ¡Y cuán fácil sería ésto, si ámbos leyeran recíprocamente lo que pasaba en el corazon de cada uno!

¡He ahí la vida! No somos sino pobres ciegos, pobres átomos de espíritu arrebatados en las corrientes sociales que nos empujan al impulso de las pasiones que constituyen nuestra propia pesantez ó fuerza molecular, como las gotas de agua de un rio que corren ciegas al impulso de su propio fluido ó pesantez. Nuestras pasiones son el fluido, la fuerza molecular que nos empuja socialmente. Tambien es verdad que sin ellas, seriamos flores en erial, árboles en desierto!

Espiritual ó intelectualmente, pues, las pasiones constituyen nuestra pesantez ó fuerza molecular, como los fluidos imponderables—al condensarse—constituyen soles y mundos que se *redondean* en el infinito de Dios, Tiempo y Espacio ó Eternidad é Inmensidad, como se *redondea* en el suelo una lágrima que caiga de nuestros ojos, obedeciendo á esa misma fuerza de cohesion!

Así en el órden moral como en el órden físico, nada hay en estado de reposo. La misma roca que vemos inmovil aparentemente, gira en el torbellino incesante en que gira la Tierra. Soles y mundos giran asimismo con vertiginosa rapidez en el seno de Dios Tiempo y Espacio. Y ¿cómo no pudiera ser así, cuando no hay nada y nada que no *esté en el vacío?* Hé ahí la teoría del movimiento. Todo se mueve, soles y mundos, *porque* no hay ni es posible sol ó mundo que pueda tener *punto de apoyo* en la *eternidad* del Tiempo y en la *inmensidad* del Espacio, infinito de todo infinito, en razon á que este infinito *no tiene límites.*

Sólo hay una esencia inmutable, el espíritu de Dios, Tiempo y Espacio. Tan sólo ese espíritu conjénere (Tiempo y Espacio) que se descompone en dos para nuestra percepcion material, es inmovil. Y es inmovil, porque todo es *movil en sí* y él no es movil en nada en atencion á que está *por igual* en todas partes, esto es, en todo Tiempo y en todo Espacio, puesto que constituye todo Tiempo y todo Espacio. Unico espíritu puro sin forma ni término, es intangible para el tacto ó nuestros sentidos externos y tangible para la percepcion interna de nuestros míseros espíritus. Ser, al que la mente no puede concebir principio ni fin como al sol y á los demás astros y seres—por que no es posible en lo humano encontrar principio y fin para el Tiempo y el Espacio,—es, sin embargo, principio y fin de todas las cosas: soles y mundos, naciones y hombres, aves y flores, no pueden *ser sin su sér.* Somos en su éter divino Tiempo y Espacio como son nuestras idealizaciones en el éter de nuestro cerebro. Podemos concebirlo siempre sin mundos—esto es, sin creacion, si le place;—pero no podemos concebir mundos ni ser alguno, sin Tiempo y sin Espacio, como no se puede afirmar que haya idealizaciones sin mente que las idee.—Concebir el no Tiempo y el no Espacio, sería tanto como no concebir á Dios.—

Desafiamos á la mayor inteligencia habida y por haber, que nos demuestre *en toda vida* el no Tiempo y el no Espacio. Y esto es imposible que se nos demuestre, porque, aun cuando nos significaran como demostracion el *caos de los caos* ó sea mundos en formacion y en estado de vapor impalpable, allí habia *és* (Tiempo) y allí habia *oquedad* (Espacio).

Fuente inmaculada de todo espíritu, á Dios lo podremos disgregar de cuanto queramos abstractiva y convencionalmente, pero nunca del espíritu purísimo Tiempo y Espacio que lo informa. Si pretendiéramos esto último, nos encontraríamos cerrados en el siguiente dilema: ¿cuál fué ántes, cual fué despues? Dios *á priori* de la eternidad del Tiempo y de inmensidad del Espacio, imposible; porque desde que *era* Dios ya entraña Tiempo y Espacio. Dios *á posteriori* del Tiempo y del Espacio, tambien imposible; porque nos encontraríamos con otro *ser* antes que Dios, lo que sería soberanamente absurdo.—Se nos podrá decir que el Tiempo y el Espacio son atributos de la Divinidad.

(Continuará.)

## CIRCUNSTANCIAS

Nuestro amigo *Fungueiro* se ha propuesto hacernos haraganear, y despues de metido á fraile, nos envía, en un *par de alforjas*, todo el material que sigue, para que los de la del farol se diviertan el sábado á la noche, y á escondidas, como siempre:

CARTA AL SR. «ALUMEA.»

Señor *Alumea:* Desde que Satanás me tentó á enviarle aquellos apuntes, llueve una amenaza de palos que ni el hueso palomo voy á salvar. Mal haya la hora en que me metí á desfacedor de entuertos! Pero ya no hay remedio, porque el mal está hecho; sin embargo, esto no obsta que ponga mi humilde persona al abrigo de la tormenta, y para ello me decidí á tomar el hábito en el Convento del Farol, cambiando mi nombre de *Fungueiro* por el de *Fray Campanillas*. Con estas precauciones bien seguro estoy que no darán con mi bulto, aun cuando me busquen con un candil.

Puedo garantirle, señor *Alumea*, que me hallo plenamente satisfecho de haberme retirado del bullicio; no hay felicidad para mí como el estar solo donde, entregado á la oracion, nadie ose interrumpirme. Desde mi entrada al Monasterio, y sin duda por mi catadura, fuí elevado de un golpe á refitolero, sacristan y campanero de este lóbrego lugar. Por un rasgo de patriotismo *forzoso*, por el mal estado de la caja, que está limpia como una patena, desempeño todos esos cargos gratuitamente en bien de la comunidad.

Todo el tiempo de que dispongo, imploro con fervor al Todopoderoso por la conservacion de la vida del hermano Guardian del Convento, quien, con la *cachaza* que le es propia, tuvo á bien no tocar al *farol* del Monasterio desde el dia que se colocó sobre la puerta. ¡Oh, poder de la desidia! ¡Qué mil y pico de morlacos tan mal empleados!.... La palidez de los rayos emanados de esta linterna callejera, llamóme al recogimiento.

Socórranos, señor *Alumea*, con algunos trapos, aun cuando sean viejos, por el amor de santa Limpieza ó de santa Higiene! El estado de necesidad en que nos hallamos es la razon de que sea tan pedigüeño. ¡Quién veia en otros tiempos este Convento! Segun nos cuenta el padre Prior habia entonces más de quinientos cincuenta frailes: todo era abundante! Pero hoy todos los hermanos huyen del Convento, y novicios no se catan, porque tienen el ojo muy abierto.

En fin, señor *Alumea*, esto no quiere decir que yo me haya arrepentido, no, señor; Vd. verá que este silencioso lugar es superlativamente preferible al mismo Paraiso, donde han sido tan felices nuestros padres Adan y Eva, que Dios los tenga en la gloria. Amen.

Al entrar al convento, detiene al que lo hace, ó sale, (que por desgracia son muy pocos), una puerta de hierro imitacion á una *cancela*, un patio, limpio de polvo y paja, donde se zarandea á sus anchas el padre Guardian, alumbrado por una lámpara que los hereges quisieron poner de reverbero. A la izquierda del que entra, hay una celda donde maquina el alto tribunal de la santa inquisicion; sus paredes están decoradas con una percha donde cuelgan la alforja y el rosario los reverendos, para ponerse en acuerdo; hay tambien un estante, *ahogado* de papeles que tienen pintados unos angelitos: soy muy curioso, señor *Alumea*, y como el tiempo aquí nos sobra, leí algunos, y Vd. viera, señor! contenian materiales heréticos con que algunos truanes sin alma engañaban á los fieles. El alto tribunal los ha destinado á la quema, porque ni para envolver sirven. Algunos útiles de escritorio y una mesa de pino en buen uso forman el menaje de esta celda.

Al lado izquierdo está el coro: tiene la forma de una escuadra, largo y angosto, como dia de ayuno. Algunas lámparas que cuelgan del techo, se prenden todas las noches por el alma de los hermanos que se fueron. Unos cuantos sillones blandos para sentarse los reverendos, y unos asientos duros, para nosotros los legos. ¡Qué quiere, señor Alumea! A los padres graves, pechuga de buenas aves; á los novicios, silicios.

Un órgano donde cantamos los retortijones de Pilatos, el dolor de los callos de Herodes y las lamentaciones de Jeremías! Hay tambien en el coro un violon, para tocar tambien.... el violon.

Pasemos á la sacristía. Lo primero que se vé es una mesa cuyas patas están colocadas sobre un piso tapizado de baldosas del país. Sobre otra mesa, hay albas, cíngulos, estolas, manípulos, misales, crucifijos, campanillas y todo lo concerniente á recado de altar. Dos alacenas, una con algunos papeles *incobrables*, la otra dividida en dos tramos: la primera tiene libros que nadie se ocupa de leer; la segunda, está llena de música celestial, algunos bonetes blancos, incensarios (de estos hay muchos, señor *Alumea*, porque aquí se maneja el incensario, *ou fumeiro*, mejor que en la Catedral de Santiago): en fin, algunos útiles del rito de la Cogulla....Hay además una chimenea apagada, que recuerda mejores tiempos. Decoran las paredes el retrato del padre Feijóo, nuestro ilustre hermano, y el de un historiador de Galicia, que, segun *ó Roxo*, murió enamorado!

Contiguo á la sacristía hay una celda donde los frailes jugaban al naipe; pero hoy, como está esto tan triste, no tiene uso alguno. Las paredes de esta celda están peladas, y el piso es de forma abovedada, recordando el tiempo de Mari Castaña.

Una puerta dá paso al Refectorio, y, ¡cosa rara! dos sarcófagos casi la ocupan por completo, tapados con lienzos á listas. En una de las paredes está el botiquin, donde se hallan los remedios para la comunidad. La ociosidad, señor *Alumea*, es causa de que nuestro estómago sufra de indigestiones; por eso todos los remedios que allí se ven son tónicos, como el coñac de los Gallitos, el rom de Jamaica, el licor del padre Kerman, el anis de Plá, la ginebra del Ancla, la hesperidina de Mitre, etc.

En otra de las paredes hay una puerta que no sé qué diablos habrá dentro de la celda, porque á los legos no nos es permitido la entrada; pero, segun el olorcillo de las hendijas de la puerta, huele á nueces, quesos, chorizos y al diezmo y demás primicias... Provisiones para el ayuno de los reverendos, porque á nosotros no nos toca más que el olor!

A la izquierda, yendo por el patio, hay otra celda, donde se ve un caballete para colocar el aparejo y alforjas de los que cargan con la limosna que pueden reunir mis queridos y reverendos hermanos en sus peregrinaciones.

Frente al patio hay otra celda: en ella está un catre medio desvencijado y otros entrevejos, que no conozco su uso.

Ya verá, señor *Alumea*, si será esto divertido para el que quiera hacerse la ilusion de que vive solo en este mundo!

El modo de vida en el convento del Farol es envidiable.—Durante el dia y despues de nuestro frugal desayuno no hacemos más que rezar, y apenas llega la noche, cada fraile á su celda: un silencio sepulcral nos convida á dormir. Hay, sin embargo, momentos verdaderamente imponentes, y son los que más me gustan.

Voy á esplicarle. Entre siete y ocho de la noche empiezan fantasmas á recorrer los claustros del convento y algo que se parece á gente. Voy á dar á Vd. una idea. Un sér informe aparece todas las noches: hace poco ruido cuando se mueve, porque calza babuchas de paño, con vigoteras *é punteiras* de charol: parece habanero, porque usa *sombreiro* de paja de estera: su cabeza tiene la forma de un *meloncaño*; cara colorada como *cereixa*; un vigote *cativo como pampa*; trae consecutivamente una gota de color café colgando de la nariz: no usa por comodidad chapona: su vientre *¡nunca Dios me dera!* por detrás fondo completo...Todo esto, señor *Alumea*, montado sobre *uns perniles* de corte francés, que.....*xá bou xá bou*....Bufa como un condenado, pero no hace daño á nadie!....

Desaparece este fantasma y aparece otro. Es el reverso del primero, porque es flaco, macilento y arrugado; su cara nos trae á la memoria la forma que toma un guante de cabritilla lavado y secado al fuego; usa gafas al estilo del tiempo de los tres botones; un sombrero color raton, y un tápalo-todo de color de panza de burro harinero. Muévese, á pesar de ser un vejestorio, con bastante rapidez; saca algunos quites de can-can, anda siempre con un ojo cerrado no sé por qué, y fuma de hoja como un gran rentista; despues de algunas volteretas.... canillas, para qué os quiero?

Pronto lo reemplaza otro: éste tambien es flaco: su cara parece naranja chupada: viene armado de tijeras y acompañado del *honorario* y demás peleles: anda á caza de arañas.

Debe ser devoto del señor San Jorje. La presencia de un *carró* que tengo en mi celda para planchar las mangas del roquete, lo espavilan más que de prisa.

Otra vision!....Este es grande, grosero en todos sus modales; aparece tan sólo los dias en que se reune el alto tribunal; visita con paso de *boy* cansado los claustros del convento y penetra en el refectorio; recorre todos los remedios y parece alquimista, porque gusta mucho de probarlos.

Chupa como un condenado; pasa con la cabeza llena de espíritus y de *fósforo* á la celda donde se reune el santo concilio, y aquí lleva la batuta.

¿Qué le parece, señor *Alumea*?

Marchamos ó no marchamos?

Dios le toque en el corazon, como ha tocado á este su amigo *Fungueiro*, que desde que tomó la cogulla se llama,

*Fray Campanillas, Refitolero del Convento del Farol.*

Refectorio, Junio 1880.

***

Han caido en este Convento los siguientes telógramas, que pongo á su disposicion, señor *Alumea*:

*Plaza de TEUCRO*

MORCILLA Á XAN

Estoy preso por prófugo—Avisa *Sidoro* mande morlacos—¿Cómo vá Sociedad *Farol?*

*Morcilla.*

—

XAN Á MORCILLA

Bárajate como puedas—*Sidoro* morlacos..... *nequaquam*—Sociedad *Farol* espicha—Nosotros sitiados acreedores.

*Xan.*

—

TEUCRO.—PESQUEIRA Á XAN:

Morcilla preso esta mañana plaza *Cebada*, vestido chaqueta amarilla, pantalon colorado, sombrero paja, alpargatas—Direccion, Coruña, Presidio.

*Pesqueira*

—

XAN Á PESQUEIRA:

Embromarse, por *rillote*—Arroba jabon untar alpargatas—"Revista" una mes—Sociedad *Farol* casa más chica....¡uff!

*Xan.*

El cerebro de *Teapele* es un volcan: con que así, lectores, cuidado con arrimarse al señor *Teapele!*

*Alumea.*

## CABOS SUELTOS

**España Moderna**—Como estaba anunciado, apareció el 2 este nuevo órgano de los intereses españoles en Buenos Aires. Saludámosle fraternalmente deseándole muchos años de vida.

**Centro Gallego de Corrientes**—La nueva comision directiva de esta filantrópica sociedad gallega está constituida por los apreciables comprovincianos que á continuacion se espresan: Presidente, don Ricardo D. Luna; Vice, don Jorge Ulbrich; Tesorero, don José Perez y Fernandez; Secretario, don Juan Herrera; Pro-Secretario, don José S. Villaamil; Vocales, don Ramon Castro, don Ramon Abalde, don Manuel Fernandez y don Manuel Lemavi.